Mi primera cena de nochevieja

Las navidades pasadas fueron especiales. Era la primera vez que celebraba la cena de nochevieja en mi casa y quería planificarlo todo muy bien para que fuese una cena perfecta. ¡Y lo hice! Todo estaba preparado y dos horas antes de que la gente llegase, yo me empecé a arreglar.

Me di una ducha, preparé el vestido y los zapatos que me iba a poner y las cosas para arreglarme las uñas y maquillarme: un …............................, una lima, el ….................... rojo, el maquillaje, la sombra de ojos y mi …...................... favorito. ¡Muy bien! Lista para empezar a recibir a los invitados.

De repente recordé que se me había roto el ….................... la semana pasada y no podríamos abrir las botellas de vino. ¡No podía ser! Bajé a la tienda para comprar otro y solo tenían uno que se usaba para abrir tres cosas diferentes: un sacacorchos para el vino, un ….............................para las latas y un ….............................. para abrir la cerveza.

La gente empezó a llegar. El novio de mi hermana me regaló unos …........................... de colores para poner en la mesa para que si el vino o el agua se caían, no la manchasen. Pero esto no funcionó. Cuando puse en la mesa los frutos secos y turrones, uno de mis sobrinos intentó, el solo, abrir una nuez con el …................... pero la nuez salió volando, golpeó una copa de vino y la copa se cayó manchando de vino la mesa y el vestido nuevo de mi abuela. ¡Pobrecita, estaba tan contenta con ese vestido!. Fui a buscar el …................... a la cocina para limpiar la mancha del vestido pero no tenía. ¿Qué podía hacer?. Pensé que el …......................, aunque se use para los platos, también podría servir, asi que le limpié el vestido con Fairy y funcionó.

Después de tomarnos las uvas mi hermano se ofreció para recoger los platos y vasos y poner el …....................... pero en lugar de utilizar el detergente para limpiar la vajilla puso …............................ En la etiqueta del producto decía: “para todo tipo de cristales”. ¡Sí hermanito, pero no para platos y vasos de cristal sino para ventanas o puertas!

Bueno, espero que la siguente cena de navidad salga mejor pero, a pesar de todo, nos lo pasamos muy bien juntos.